

FETE-UGT rechaza los recortes a los empleados públicos, anunciados por el presidente del Gobierno en el Parlamento, por ser injustos e inútiles

La Federación de Enseñanza de UGT (FETE-UGT) rechaza rotundamente las medidas presentadas por Gobierno para reestructurar las Administraciones Públicas. El nuevo Plan de recortes, presentado hoy en el Parlamento constituye una agresión sin precedentes, no ya a los derechos de trabajadores, personas en paro y empleados públicos, sino a los fundamentos que hicieron posible la Constitución, y a la propia democracia. Supone una agresión de consecuencias laborales, sociales, económicas y políticas.

En el paquete de propuestas encaminadas a reducir el gasto de las Administraciones Públicas, a falta de una exposición más detallada, se encuentran la de suspender el abono de la paga extraordinaria de navidad –en términos cuantitativos supone un recorte del 7% del salario-, el despido de empleados públicos a través de la reducción drástica de empresas públicas, la disminución de las ofertas de empleados públicos para los próximos años, la reducción de los días de libre disposición, incremento de la jornada laboral, etc.

Para FETE-UGT, estas medidas suponen el mayor agravio a las condiciones laborales y salariales de los empleados públicos en la historia de la democracia española.

El Gobierno vuelve a cargar contra los trabajadores de las administraciones públicas y sigue demostrando el profundo desprecio a la negociación colectiva y al diálogo social. Anuncia recortes por la mañana y convoca “para informar” por la tarde, la Mesa de Función Pública. El sindicato reivindica el diálogo social como herramienta necesaria para defender el Estado de Bienestar y el equilibrio de las relaciones laborales, y que de nuevo este gobierno vuelve a despreciar.

Estas medidas no alivian el descrédito de la economía española ni ayudan al crecimiento. Al contrario, abundarán en la recesión, disminuyendo drásticamente la capacidad de ahorro y consumo de millones de trabajadores públicos y su índice de confianza como consumidor.

Estos recortes se suman a los que vienen imponiendo de forma general a los empleados públicos desde 2010 y aumentan la pérdida de poder adquisitivo que arrastran, cifrada en más del 38% desde el año 1982.

A pesar de la insistencia del Ejecutivo de presentar las medidas como iniciativa propia, todos los datos aportados reflejan que se trata de un rescate real, con todas las consecuencias a nuestro Estado.

FETE-UGT en unidad de acción con los sindicatos del sector, dará la respuesta adecuada.